

Hoy, después de darle muchas vueltas al fenómeno, creo sinceramente, que la iguala, ese contrato en el que comparcen de ordinario; un hombre de ciencia y un patán, un hombre inculto, que por un mezquino estipendio cree comprar la voluntad, la conciencia, el honor, la libertad y todo cuanto hay noble en un ciudadano que tiene por apostólado el bien; ese contrato que, por derivación ancestral de aquéllos que otorgaban albeitaros, sangradores y figarros, ha llegado hasta nosotros, que convierte al médico en un asalariado de la plebe, es la causa de que el médico rural no tenga, de ordinario, en la sociedad el concepto científico a que es acreedor, ya que ha de ser especialista en todos los ramos de la Medicina y ha de realizar, en el ejercicio diario de su carrera, por carecer de los infinitos medios auxiliares, verdaderos *records* de ingenio, para interpretar la naturaleza, y ha de librar verdaderas batallas con el medio, con la familia, con la enfermedad y con el enfermo para vencerla.

Los médicos de iguala valen poco para muchas gentes, sin duda porque cuestan poco. El médico de iguala es todavía el «físico del pueblo», infinitamente inferior en ciencia a los DOTORES de las urbes populosas. «En los pueblos no hay DOTORES», dicen las gentes pueblerinas.

La récua humana no rebuzna porque se lo impide el bozal; pero sigue siempre dócil al macho del cencerro.

¡Arre..!

ARTURO URRERO

¿QUE NO?...

XIII

¿Habéis observado la diabólica sonrisa y gesto compasivo, en algunos colegas, cuando reciben, en su consulta, algún paleta que habla horrores del médico del pueblo? ¿Nó? Pues, fijáos; vale la pena. ¡¡¡porque tiene mucha gracia!!

XIV

Hay una costumbre que debiera estar castigada en el Código Penal. La de algunos colegas que, al ser llamados en consulta, para ver un enfermo *in articulo mortis*, dicen a la familia; «¡Caramba ya no hay remedio! Si me hubiesen, ustedes avisado antes..... Yo hubiese hecho.....» (N. B. ¡¡El ridículo!!)

XV

Diálogos oídos en el Colegio de Médicos.

—Dicen que Besuguez solicita una plaza de médico, vacante en la Sociedad de mendigos con catorce reales de sueldo.

—Cierto.

—¡Pues no decían que ganaba tanto y cuanto!

—Si, decían; pero .. ¡quid!
(Verídico, en absoluto)

Otro—Entre un médico titular y otro de distinto pueblo, (anti federalista este último) que cobra sueldo (que no debiera cobrar) por ocupar una plaza que debiera desempeñar otro compañero con menos influencia, pero con absoluto derecho.

—Me han dicho que Sánchez está enfermo.

—En verdad; tiene una inflamación en el epéndimo.

—¿Cómo epéndimo? Me han dicho que en el epidídimo.

—¡Si, hombre, sí! Me he confundido□

—¡Pues ya es confundir!

—No tiene nada de particular. A fin y al cabo, todo es aparato digestivo.

(¡¡Ladrón!!)

(Tan verídico como el anterior.)

XVI

Si muchos de los médicos que llevamos ejerciendo la profesión hace veinte años, tuviésemos que sufrir exámen de las asignaturas que tenemos aprobadas, *saldríamos suspenso*. ¡Hay que ver lo que sabe un alumno de 5.º año! ¡¡¡Parecen Catedráticos!!!

DR. CAUTERIO

Se suplica la reproducción en todos los periódicos profesionales.



CEREMOSTIL

toflimen vegetal de primer orden Concentrado en frío en aparato concentrador al vacío.

COMPOSICION CENTESIMAL:

Zumo de uva fosfatado, (con lactofafato de cal al 2 %....	60 gmos.
Extracto de cereales, (trigo, cebada, maiz)	20 »
Id. de leguminosas, (habas, lentejas, judías guisantes)	20 »

Es el mejor alimento de los niños, ancianos y enfermos y en general de todos los organismos que precisan una alimentación tónica y reconstituyente.

De venta en todas las Farmacias

Laboratorio—Valdepeñas—(C. Real)

Este Número

se publica con la

Censura Militar.